

## Introducción

¿Qué sentido tenía contar la formación de la identidad nacional peruana en unos años sumamente difíciles para el país? Durante mucho tiempo he reflexionado sobre el origen de esta narrativa. Francis Fukuyama, en su reciente ensayo *Identidad. La demanda de dignidad y las políticas de resentimiento* (2018, 1ª edición en español 2019) habla de la necesidad que sienten los individuos y los pueblos de estimación, que, bien gestionada, alejándola de nacionalismos excluyentes y populismos, podía resultar beneficiosa. Quizás sea esta la clave para entender lo sucedido en los narradores de los que trataré en este libro, cuya continuidad llega hasta nuestros días.

En paralelo a lo que sucedió en otros países hispanoamericanos y a una tendencia de la narrativa internacional, en Perú se observó también un auge de una nueva narrativa histórica, iniciada a partir de la década de los años 80 del siglo pasado en adelante. Los sucesos históricos, políticos y culturales parecen delimitar la reciente historia peruana en dos períodos: desde 1980 hasta el año 2000, aproximadamente, y desde los inicios del siglo XXI hasta el presente. Recordando muy brevemente esos hechos, en 1980 se ha producido la restauración democrática tras la revolución militar peruana iniciada por Juan Velasco Alvarado, pero simultáneamente se hizo visible en el país el movimiento guerrillero Sendero Luminoso, que produjo una escalada de violencia que desestabilizó el país y lo hundió económicamente en los años siguientes. El gobierno del presidente Alberto Fujimori consiguió derrotar el movimiento terrorista, pero con un exceso de autoritarismo, sin respetar los derechos humanos e incurriendo en la corrupción. La huida de Fujimori a Japón el año 2000 inauguró una nueva etapa política, con alternancia de presidentes elegidos democráticamente y la continuación de la mejora económica, con un incremento de la clase media, no obstante continuar los problemas de corrupción y, afortunadamente también, esfuerzos regeneradores. Los años de violencia produjeron, por otra parte, un aumento de la inmigración de las zo-

nas rurales andinas a la costa, que provocaron lo que los sociólogos peruanos calificaron de «cholificación» o «andinización» del país.

La narrativa histórica peruana contemporánea se desarrolla en medio de este ambiente político y económico, acompañada por una serie de factores culturales que también conviene mencionar. El crítico limeño y antiguo profesor de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Ricardo González Vigil, en sus antologías *El Cuento Peruano*<sup>1</sup>, indicaba algunos de esos aspectos: El auge del cuento, motivado no solamente por un seguimiento de los grandes autores del llamado «boom» hispanoamericano y de un gran autor de cuentos nacional como fue Julio Ramón Ribeyro, sino también por la creación de premios peruanos a los cultivadores del género, como el Premio COPÉ de Cuento, iniciado en 1979, el premio de la revista *Caretas*, a «El cuento de las 1000 palabras», u otros premios de menor proyección. Se intensifica el conocimiento de la tradición oral, por la labor del Instituto Lingüístico de Verano, el Centro Amazónico de Antropología, el Centro Bartolomé de las Casas o la revista *Antropológica* de la Universidad Católica del Perú, con recopilaciones de relatos realizadas por escritores. En 1975 Raquel Chang-Rodríguez da a conocer *La endiablada*, de Juan Mogrovejo de la Cerda, relato del siglo XVII, y hacia esa misma fecha surge una nueva generación de narradores, tras las llamadas generaciones de los años 50, con Mario Vargas Llosa a la cabeza, y de los años 60, que será el grupo de la revista *Narración*, al que seguirá la llamada generación del «desencanto» en los 90, al finalizar el gobierno del presidente Alan García. Aumenta el número de escritoras. Aumenta la literatura infantil-juvenil. Hay nuevos descubrimientos arqueológicos, el más famoso la tumba del Señor de Sipán, en 1987, y estudios que darán un enfoque distinto a episodios de la historia nacional<sup>2</sup>. Se dan a conocer escritores procedentes de minorías étnicas, principalmente de la oriental (japonesa, china) y afroperuanos. El profesor y crítico de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos Agustín Prado Alvarado<sup>3</sup>, señala nuevos factores que repercuten en los escritores de inicios del siglo XXI, como el uso de internet a partir de 1990; la mayor formación académica de los escritores, egresados de Facultades de Letras, Ciencias Sociales, Derecho, Antropología u otras disciplinas; el desarrollo de talleres de creación

1. Ej., en el «Prólogo» a *El Cuento Peruano 1980-1989*, Lima, Ediciones COPÉ, 1997.

2. Para los cambios en la historiografía peruana, con la mayor diversificación geográfica y la llamada «etnohistoria», se puede ver, por ej., Wilfredo Kapsoli Escudero (comp.), *Historia e historiadores*, Lima, Universidad Ricardo Palma, 2001.

3. En «Cuentistas peruanos en busca de lector», monográfico *El cuento hispanoamericano del siglo XXI, América sin nombre*, 22 (2017), pp. 83-89.

literaria en el país; una mayor descentralización cultural, a raíz del incremento de editoriales y ferias del libro locales.

La crítica literaria nacional e internacional ha prestado más atención a la narrativa peruana de otros subgéneros, como la continuadora del relato urbano o «neorrealista», la policíaca (ligada a la anterior), la narrativa «de la violencia», la narrativa fantástica, pero no se ha solido tratar como una tendencia colectiva la narrativa histórica surgida en el Perú a partir de la década de los años 80 del siglo XX, que cultivan escritores de diferentes generaciones y de la que se considera iniciador al gran intelectual limeño Luis Enrique Tord (1942-2017). En el *I Congreso Internacional 25 Años de Narrativa Peruana (1980-2005)*, celebrado en la Casa de América en Madrid, en mayo del año 2005<sup>4</sup>, varios participantes (José Antonio Bravo, Enrique Rosas Paravicino, Mario Suárez Simich, Sandro Bossio Suárez, Fernando Iwasaki) trataron del auge de la novela histórica en el Perú. En el caso peruano, para el que apenas existe bibliografía de carácter internacional, la novela que supone un hito para su inicio o para la conciencia nacional de este fenómeno –que no es lo mismo– será *Sol de los soles* (1998), de Tord. Siguiendo a Tord, esta nueva narrativa histórica se centró principalmente en los siglos del dominio español en el Perú (1532-1821), inicialmente en el primer siglo de la época colonial, el siglo XVI, período de incertidumbre, con la exploración del territorio, conquista, lucha entre los conquistadores y resistencia indígena, que culminará con la consolidación del régimen español mediante la derrota de los incas de Vilcabamba, bajo el gobierno del virrey Francisco de Toledo (1568-1580), pero que es asimismo, como ha resaltado la historiografía actual, un momento histórico de resistencia y sincretismo cultural, bajo la aparente subordinación a lo español. Por esto, esta narrativa histórica peruana no es una mera evocación del pasado con una finalidad escapista, o una simple continuación del «arielismo» decimonónico o de un «garcilasismo» conservador, sino una narrativa que escudriña el pasado

4. Pese a que el congreso provocó una polémica nacional, fue un evento que consiguió reunir a escritores peruanos de un amplio espectro geográfico e ideológico, sin embargo, estuvieron ausentes críticos peruanos relevantes, como Ricardo González Vigil, Julio Ortega o José Miguel Oviedo. Dicho congreso fue organizado por la editora de La Mirada Malva, María Ángeles Vázquez, y los escritores Mario Suárez Simich y Jorge Eduardo Benavides; los dos primeros constituyen excepciones a la regla, pues ambos han escrito sobre la narrativa histórica peruana contemporánea, viéndola como una tendencia. Incorporan esta tendencia Rita Gnutzmann (2009) y Ricardo González Vigil (2008). En esta última obra González Vigil considera a Tord: «El exponente más destacado en el Perú contemporáneo de la narración con base histórica» (*Años decisivos de la narrativa peruana*, Lima, Editorial San Marcos, 2008, p. 338).

para tratar de comprender mejor el presente; muestra de este planteamiento es la frase de Franz Kafka que pone Luis Enrique Tord al frente de *Sol de los soles*: «Las batallas más remotas de la historia se están librando ahora mismo». Por otra parte, como quiero también poner de relieve, la importancia de esta nueva narrativa histórica peruana ha sido tan grande en el país que incluso narradores en las antípodas de esta corriente han escrito en relación a ella, como ha sido el caso de Miguel Gutiérrez (1940-2016) o Gregorio Martínez (1942-2017), a quienes también incluyo en este libro. El sesgo «posmoderno» de estos últimos, más acorde con el planteamiento de la nueva narrativa histórica de otros lugares de Hispanoamérica, sirve de contraste y evidencia la fortaleza de esta misma tendencia<sup>5</sup>. Además, el tratar de esta nueva narrativa histórica peruana que aborda la época colonial como una corriente, permite dar mayor visibilidad a autores y obras que pasarían inadvertidos de otro modo, indicando ciertas características comunes que se perciben en una visión de conjunto<sup>6</sup>. El diálogo intertextual entre los autores mencionados en este libro corrobora su visión como una corriente.

Por ejemplo, en muchos de estos narradores es patente el influjo del tradicionalista Ricardo Palma, dejando de lado las críticas que recibiera desde su polémica con Manuel González Prada a finales del siglo XIX y teniendo en cuenta que Palma prefirió Lima y el siglo XVIII para sus *Tradiciones Peruanas*. Recordemos cómo en la célebre polémica entre Palma y González Prada, que marcó el tránsito del siglo XIX al XX en el Perú tras la derrota de la guerra con Chile, fue fundamental la diferente actitud que mantuvieron ambos escritores respecto a la Colonia: Palma, políticamente un liberal, literariamente un ro-

5. Salvando las distancias, me hizo pensar sobre esto el recuerdo de un comentario del escritor mexicano Arturo Azuela (1938-2012), donde explicaba la importancia de la narrativa de la Revolución Mexicana en su país, tanto por la abundancia de sus cultivadores como por la significación de sus opositores; está recogido en «Sobre la reconstrucción literaria de la Revolución Mexicana», comunicación publicada en *La historia en la literatura iberoamericana, Actas del XXVI Congreso del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana*, edición, compilación y prólogo de Raquel Chang-Rodríguez y Gabriela de Beer, New York, The City College of the City University of New York-Ediciones del Norte, 1989, pp. 151-161.

6. En el caso de esta narrativa resulta sugestivo extender a ella el término *cronotopo*, por el espacio y tiempo del que trata y las circunstancias en que surge. Recordemos cómo definió Mijail Bajtin este término: «Vamos a llamar *cronotopo* (lo que en traducción literal significa 'tiempo-espacio') a la conexión esencial de relaciones temporales y espaciales asimiladas artísticamente en la literatura. Este término se utiliza en las ciencias matemáticas y ha sido introducido y fundamentado a través de la teoría de la relatividad (Einstein)» («Las formas del tiempo y del cronotopo en la novela», en *Teoría y estética de la novela*, Madrid, Santillana, 1991, p. 237).

mántico rezagado, lleno de contradicciones, estaba apegado a ella; Prada, de ideología anarquista, todavía romántico en su poesía pero un adalid del Modernismo en su prosa, la rechazaba enérgicamente, atribuyendo a la nostalgia colonial de los peruanos el olvido de un presente problemático y decadente. Este rechazo al colonialismo de la intelectualidad progresista marcó la cultura peruana posterior, de tal manera que la rememoración literaria de los siglos coloniales era normalmente considerada sinónimo de conservadurismo. Ricardo Palma fue, sin duda alguna, uno de los escritores hispanoamericanos más leídos e influyentes del último cuarto del siglo XIX y las primeras décadas del XX, de modo que, aunque se omita toda referencia a su figura y su original creación, que son las tradiciones, su impronta existe, solo sea para un rechazo más o menos consciente. A mi juicio, Palma deja su impronta aquí como maestro del lenguaje literario y como un referente de la cultura nacional, leído desde los colegios. Otro narrador histórico menos conocido fuera del Perú, pero cuya huella se advierte en esta nueva narrativa histórica peruana, es Augusto Aguirre Morales (1888-1957), autor de la novela *El Pueblo del Sol* (1924, <sup>2</sup>1927), cuya tercera reimpresión se hizo en 1989. La novela de Aguirre Morales, que repercutió también en César Vallejo, nos ofrece una imagen no monolítica del pasado prehispánico, afín a las tesis históricas y arqueológicas actuales, que hacen hincapié en las culturas prehispánicas frente al incanato y en los otros grupos integrantes del Imperio incaico que no pertenecían al de los gobernantes cusqueños. A diferencia de lo que pueda ocurrir con los cultivadores de narrativa histórica de otros lugares, los mejores autores de esta narrativa en el Perú son excelentes conocedores del mundo colonial peruano, pues ejercen simultáneamente como historiadores, historiadores de la literatura, historiadores del arte, profesores universitarios de otros campos como el derecho, la antropología, etc., de tal manera que el lector de este tipo de obras, no solamente aprende con ellas, sino que tiene también la sensación de que esos autores expresan con sus obras tesis o intuiciones que no se atreven a publicar en trabajos de otra índole, creyendo en «la verdad de las mentiras», explicada por Mario Vargas Llosa, como uno de los alicientes que posee la literatura<sup>7</sup>. La discusión sobre los límites entre realidad y ficción está en la

7. Decía Fernando Aínsa: «En ese sentido –y como lo hemos sostenido en otros trabajos– se puede afirmar que la ficción literaria contemporánea ha podido ir más allá que muchos tratados de antropología o estudios sociológicos en la percepción de la realidad americana, al verbalizar y simbolizar, de manera privilegiada, hechos y problemas que no siempre se plantean o expresan abiertamente en otros géneros», *Reescribir el pasado. Historia y ficción*

base de la teoría de la narrativa histórica en literatura y pertenece a la última narratología<sup>8</sup>. En este sentido, los mejores de estos relatos recuerdan las obras del cubano Alejo Carpentier o la novela *Bomarzo*, del argentino Manuel Mujica Láinez, con edificios, libros y otros objetos coloniales citados en los textos y que fundamentan la trama; sin obviar la huella de Jorge Luis Borges (otro autor asimismo citado por los escritores peruanos), quien nos ha hecho pensar en la identificación de un hombre con todos los hombres y, por tanto, en la anulación del espacio temporal que nos distanciaría de nuestros antepasados. Otra influencia clara en estos narradores, sobre todo en los que sitúan sus obras en el siglo XVI, son las crónicas de Indias.

Los autores de esta nueva narrativa histórica peruana son herederos de las novedades técnicas aportadas por el «boom» hispanoamericano, por ejemplo, a la hora de estructurar los relatos, empleando saltos espacio-temporales y perspectivismo narrativo; también se valen del monólogo interior, un reflejo del mundo onírico, símbolos o mitos. Frente a la narrativa histórica tradicional, sobresale el uso del punto de vista homodiegético, que convierte a los lectores en partícipes de las reflexiones de figuras destacadas del pasado, como puedan ser, por ejemplo, el Señor de Sipán (en el cuento «El príncipe de Simbalyec», de Tord), Manco Inca (en el cuento «Hijos de Supay», de Luis Nieto Degregori) o Túpac Amaru II y Julián Túpac Katary (en la novela *Los Túpac Amaru*, de Omar Aramayo). Muchos personajes son presentados mediante un narrador autorreferencial o testigo, sustentado en documentación histórica. Así, en las páginas de estos relatos, intervienen figuras y hechos ampliamente conocidos del pasado colonial del Perú, como Francisco Pizarro, Huáscar, Atahualpa, el Inca Garcilaso de la Vega y otros cronistas, el proyecto jesuítico de la monarquía cristiana, la actuación de la Inquisición peruana o la Perricholi, pero también otros personajes y acontecimientos menos divulgados, ligados a la última historiografía, como el mito de Inkarrí, el Taqui Oncoy, los «iluminados», el

en *América Latina*, Mérida (Venezuela), Centro de Estudios Latinoamericanos «Rómulo Gallegos», Ediciones *El otro, el mismo*, 2003, p. 26.

8. Por ej., según Antonio Garrido Domínguez: «Con todo, el verdadero sentido de mimesis surge del cotejo entre *poesía e historia*. En ella se contraponen dos formas de relato cuyas coincidencias –a causa de su pertenencia común al género narrativo– no pueden ocultar, según Aristóteles (*Poética*, 1451b-1452a), las profundas divergencias entre ellas. El dominio de la historia es lo que ha ocurrido de hecho y resulta por consiguiente empíricamente demostrable; se ocupa, pues, de lo concreto y se mueve, por tanto, en el ámbito de la experiencia. Por el contrario, lo que define a la poesía o literatura es *lo verosímil*, aquello que no ha ocurrido realmente, pero que podría muy bien haber sucedido», *Narración y ficción. Literatura e invención de mundos*, Madrid-Frankfurt am Main, Iberoamericana-Vervuert, 2011, p. 18.

sincretismo religioso, libros prohibidos y la heterodoxia ideológica. Frente a un relato unívoco de figuras y hechos coloniales se plantea un discurso polivalente, ambiguo, lleno de aristas y conflictos, que deja al lector reflexionando acerca de la historia oficial y otras posibles alternativas a ella.

Pasando a los autores de esta narrativa, los he dividido en este libro atendiendo a su preferencia por cada uno de los tres siglos coloniales, claramente diferenciados entre sí por razones históricas: El siglo XVI, ámbito cronológico, como he dicho, de descubrimiento, conquista, luchas de poder entre los conquistadores y contra la resistencia indígena, hasta la imposición del sistema virreinal con la implantación de las principales instituciones españolas en territorio peruano. El siglo XVII, con una sociedad colonial asentada pero no exenta de conflictos. El siglo XVIII, con la introducción de las ideas ilustradas, donde pugna la mentalidad más conservadora, ligada al pasado, con el reformismo y las ideas que proponen la ruptura con España, que llevarán a la independencia política en las primeras décadas del siglo XIX. En la fecha en que nos encontramos, cuando estamos muy próximos a la conmemoración del Bicentenario de la independencia del Perú, el año 2021, vengo observando un incremento de la narrativa que trata sobre héroes y episodios ligados a las luchas por la independencia del Perú, lo cual está también motivado por premios ligados a esta efeméride.

En el texto los cambios al escribir palabras indígenas responden a la vacilación en la escritura de esos términos en las propias obras narrativas, cito de acuerdo a las obras mencionadas; en el uso de mayúsculas sigo el mismo criterio, aunque es de todos sabido que la tendencia actual es la supresión de las mismas, pero no siempre (ej., el uso reiterado de Estado), en lo cual subyacen motivos ideológicos de los cuales debemos ser conscientes. El lector advertirá que en este libro hay una bibliografía por capítulos, que se recoge y complementa con otra bibliografía utilizada que doy al final.

Este estudio es fruto de muchos años de trabajo y aunque deba pedir disculpas por alguna omisión, confío en que en su lectura pesen más los aciertos que las faltas. En su elaboración algunas partes del mismo han sido dadas a conocer previamente en forma de capítulos de libros, artículos o de comunicaciones en congresos, las cuales han sido ampliadas y actualizadas en su mayoría hasta diciembre de 2018, menciono sus títulos: «El siglo XVI en novelas y cuentos históricos peruanos contemporáneos», *RILCE*, Universidad de Navarra, 23.2 (2007), pp. 476-492, reproducido en *Crónicas Urbanas. Análisis y perspectivas urbano-regionales*, Cuzco, Perú, año XII, 13 (2008), pp. 21-34; «De Sevilla a Lima durante el Virreinato: acerca de *Neguijón*, de Fer-



nando Iwasaki», comunicación en el VII Congreso de la Asociación Española de Estudios Literarios Hispanoamericanos, Universidad de Valladolid, 2006, publicada en las Actas del Congreso: *El viaje en la Literatura Hispanoamericana: el espíritu colombino*, Sonia Mattalia, Pilar Celma y Pilar Alonso (eds.), Madrid, Iberoamericana-Frankfurt, Vervuert, 2008, pp. 749-760; «Negritud y heterogeneidad en *Malambo*, de Lucía Charún-Illescas», versión breve publicada en *Estudios de Teoría Literaria como experiencia vital. Homenaje al profesor José Antonio Hernández Guerrero*, Isabel Morales Sánchez, Fátima Coca Ramírez (eds.), Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 2008, pp. 323-330; «Ángeles o demonios en *Yo me perdono*, de Fietta Jarque», en *Alma América. In honorem Victorino Polo*, Vicente Cervera Salinas. M<sup>a</sup> Dolores Adsuar Fernández (eds.), Murcia, Universidad de Murcia, 2008, tomo II, pp. 293-305; «El Inca Garcilaso de la Vega en algunos textos de la literatura peruana actual», intervención en las *Segundas Jornadas de Homenaje al Inca Garcilaso: Mestizaje y Traducción intercultural en Garcilaso*, publicada en Fermín del Pino-Díaz y Amalia Iniesta Cámara (eds.), *Los mundos diversos del Inca Garcilaso y la academia actual*, Lima, Universidad Nacional Agraria La Molina, 2017, pp. 533-550; «El Renacimiento en el Perú: la narrativa de Luis Enrique Tord», comunicación en el XVII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas, Roma, 19-24 de julio 2010, publicada en las Actas del Congreso: *Rumbos del hispanismo en el umbral del Cincuentenario de la Asociación Internacional de Hispanistas*, Roma, Bagatto Libri, 2012, vol. VI, *Hispanoamérica*, Stefano Tedeschi y Sergio Botta (eds.), pp. 132-144; «El Perú contemporáneo evoca el pasado colonial: La narrativa histórica de Luis Nieto Degregori», comunicación en el XL Congreso del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, El Colegio de México, 9-12 de junio de 2014, Comisión Organizadora: Rafael Olea Franco Presidente, Actas publicadas como *Entre dos orillas: XL Congreso Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana*, Ciudad de México, El Colegio de México, 2016, CD, sin paginación; «El período de la Independencia del Perú en algunos narradores peruanos contemporáneos», comunicación en el XLI Congreso del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana: *La Literatura Latinoamericana-Escrituras locales en contextos globales*, Universidad Friedrich-Schiller Jena (Alemania), 19-22 de julio de 2016, publicada en Claudia Hammerschmidt (ed.), *Escrituras locales en contextos globales 3 (Re) presentaciones de la historia*, London, U.K., Postdam, Deutschland, INOLAS Publishers Ltd., 2018, pp. 89-105; «Escribir en el aire frente a la cultura letrada (volviendo a *Crónica de músicos y diablos*, de Gregorio Martínez)», *América sin nombre*, Universidad



de Alicante, 23 (2018), pp. 231-241; «Ortodoxia y heterodoxia en *El llanto en las tinieblas*, de Sandro Bossio Suárez», comunicación en el *I Congreso Internacional Dios en la literatura contemporánea*, Centro de Información de la Universidad Técnica Particular de Loja en Madrid. Fundación Fernando Rielo, Madrid, 19-21 de octubre de 2017, texto inédito; «El pasado colonial desde la narrativa peruana contemporánea», comunicación en el *XLII Congreso del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana: Intersecciones-Desacuerdos-Pertenencias*, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 12-15 de junio de 2018, inédito; «Las peculiaridades de *El espía del Inca*», comunicación en el *XX Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, Jerusalén, 7-12 de julio de 2019. Quiero terminar agradeciendo a Ricardo González Vigil su generoso prólogo y a todos aquellos escritores que han tenido la amabilidad de enviarme sus obras y de responder a mis preguntas.

### Obras citadas en la Introducción

- AGUIRRE MORALES, Augusto, *El Pueblo del Sol*, 3ª ed., Lima, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONCYTEC), 1989 [1ª ed., 1924].
- AÍNSA, Fernando, *Reescribir el pasado. Historia y ficción en América Latina*, Mérida (Venezuela), Centro de Estudios Latinoamericanos «Rómulo Gallegos». Ediciones *El otro, el mismo*, 2003.
- América sin nombre*, 22, monográfico sobre *El cuento hispanoamericano del siglo XXI*, coordinado por Agustín Prado Alvarado (2017).
- ARAMAYO, Omar, *Los Túpac Amaru 1572-1827*, Lima, Sinco editores, 2018.
- AZUELA, Arturo, «Sobre la reconstrucción literaria de la Revolución Mexicana», en *La historia en la literatura iberoamericana, Actas del XXVI Congreso del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana*, edición, compilación y prólogo de Raquel Chang-Rodríguez y Gabriela de Beer, New York, The City College of the City University of New York-Ediciones del Norte, 1989, pp. 151-161.
- BAJTIN, Mijail, *Teoría y estética de la novela*, Traducción de Helena S. Kriúkova y Vicente Cazcarra, Madrid, Santillana, 1991.
- El Cuento Peruano 1975-1979*, selección, prólogo y notas de Ricardo González Vigil, Lima, Departamento de Relaciones Públicas de PETROPERÚ S.A., talleres gráficos de Editorial Ausonia, 1983.
- El Cuento Peruano 1980-1989*, selección, prólogo y notas de Ricardo González Vigil, Lima, Ediciones COPÉ, 1997.

- FUKUYAMA, Francis, *Identidad. La demanda de dignidad y las políticas de resentimiento*, traducido por Antonio García Maldonado, Barcelona, Editorial Planeta, 2019.
- GARRIDO DOMÍNGUEZ, Antonio, *Narración y ficción. Literatura e invención de mundos*, Madrid-Frankfurt am Main, Iberoamericana-Vervuert, 2011.
- GNUTZMANN, Rita, «Una retrospectiva sobre medio siglo de narrativa peruana», en *Revisiones de la Literatura Peruana (En el IV Centenario de los Comentarios reales)*, monográfico coordinado por Eva M<sup>a</sup> Valero Juan, *América sin nombre*, 13-14 (2009), pp. 194-204.
- GONZÁLEZ VIGIL, Ricardo, *Años decisivos de la narrativa peruana*, Lima, Editorial San Marcos, 2008.
- «Hacia la forja de una narrativa histórica» [Intervenciones del *I Congreso Internacional 25 años de narrativa peruana (1980-2005)*, Casa de América, Madrid, 23-27 de mayo, 2005], Lima, *Identidades*, suplemento cultural de *El Peruano*, 88 (2005).
- KAPSOLI ESCUDERO, Wilfredo (comp.), *Historia e historiadores*, Lima, Universidad Ricardo Palma, 2001.
- MOGROVEJO DE LA CERDA, Juan, *La endiablada*, en CHANG-RODRÍGUEZ, Raquel, *Prosa hispanoamericana virreinal*, Barcelona, Borrás, 1978, pp. 43-76 [reproducción de su edición de 1975].
- NIETO DEGREGORI, Luis, «Hijos de Supay», en *Señores destos Reynos. Cuentos*, Lima, Peisa, 1994.
- PALMA, Ricardo, *Tradiciones Peruanas Completas*, Madrid, Aguilar, 1964.
- SUÁREZ SIMICH, Mario, «Apuntes para un proceso de la narrativa histórica en el Perú», *elhablador.com*, n° 13 (2007).
- TORD, Luis Enrique, *Sol de los soles*, Lima, Universidad Nacional Federico Villarreal, Editorial Universitaria, 1998.
- TORD, Luis Enrique, «El Príncipe Simbalyec», en *Fuego secreto*, Lima, Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria, 2005. También recogido en 2011 en *Revelaciones. Relatos reunidos 1979-2011*, Lima, Santillana, pp. 449-455.
- VARGAS LLOSA, Mario, *La verdad de las mentiras. Ensayos sobre literatura*, Barcelona, Seix Barral, 1990.
- VARGAS LLOSA, Mario, *Cartas a un joven novelista*, Barcelona, Ariel/Planeta, 1997.
- VÁZQUEZ, M. Ángeles, «Narrativa histórica peruana», en *Rinconete*, Centro Virtual Cervantes, 2005: <https://cvc.cervantes.es>